

CREATIVIDAD, IDENTIDAD Y CORPOREIDAD

Inma Benedico Martínez

Magister en Creatividad. Profesora IES Llavaneres (Barcelona)

“La escultura es el cuerpo. Mi cuerpo es mi escultura”. La artista Louise Bourgeois describe con estas palabras el sentido personal de su obra *“Arch of Hysteria”*. No es por casualidad que invito al lector o la lectora a imaginar un cuerpo suspendido en el espacio cuya tensión desafía las leyes de la gravedad. Un cuerpo emocionante y emocionado. Un cuerpo que no sólo es objeto sino, en primera instancia, sujeto. Un cuerpo que es la presencia en el mundo de una artista que se desnuda y narra, a través de su obra, quién es. Así pues, no por casualidad, invito al lector o la lectora a imaginar que crear es dejar la huella de la propia identidad.

1. LA CORPOREIDAD COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO E IDENTIDAD.

“El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”.
Gabriel García Márquez

Tomamos aire fresco con los pulmones, amamos con el corazón, dibujamos huellas con los pies, soñamos con el vientre, besamos con la boca, las palabras palpitan en el tímpano, las flores brotan en la nariz, coloreamos con la mirada, comprendemos con la piel. La corporeidad es la magia con la que inventamos los paisajes del mundo. Toda acción de comprensión de la realidad se lleva a cabo en y desde la corporeidad.



Inma Benedico Martínez

Es la mirada eco-sistémica la que desnuda la realidad y hace visible su carácter holístico, complejo, autoorganizado, recurrente, relacional e inacabado (Maturana, 1996; Moraes, 1998). Desde esta mirada multidimensional de la realidad, autores como Varela (1997) y Maturana (1996, 1999) ponen de manifiesto la cognición como cognición corporizada, así como revelan la importancia del encuentro corpóreo como interacción esencial en el origen del lenguaje. En este nuevo marco, las estructuras y dinámicas corpóreas devienen la primera fuente de conocimiento y comunicación. La corporeidad es, pues, acogedora y pre-disponedora de las interacciones con el entorno. El ser humano crea su mundo, interior y exterior, en y desde su corporeidad.

Desde una perspectiva global y compleja, la corporeidad es nuestra primera posibilidad de relación, experiencia, comprensión y evolución constante en un espacio-tiempo dinámico y cambiante. Es nuestra primera posibilidad de presencia plena en el mundo y acaece así como nuestra primera posibilidad de inventarlo, comunicarlo y transformarlo en el curso de la vida. En y desde ella nos

hacemos presentes y hacemos presente el mundo: dejamos nuestra huella creativa. En y desde ella creamos, comunicamos y transformamos nuestro sentido personal y social, a partir del diálogo entre la biología, la emocionalidad, la afectividad, la cognición, la sociabilidad y la cultura.



... la corporeidad es la magia con la que inventamos los paisajes del mundo...

Nuestra corporeidad habla de nosotros y de nosotras, de nuestra única y original historia de vida. Cada persona expresa su singularidad en una forma distinta de caminar, respirar, tocar, danzar... al tiempo que inventa y se inventa desde esa forma singular de palpitar, abrazar, colorear, jugar... Esto tiene unas implicaciones educativas importantes ya que, por un lado, la corporeidad ha de ser considerada como fuente de conocimiento, sentido, cambio y transformación personal y social y, por otro, la persona ha de aprender a aprender a crear su sentido en un contexto social y cultural determinado en el curso de una vida que es incierta, dinámica y cambiante. La educación, pues, debe favorecer la conciencia, conocimiento, aceptación y expresión de la identidad para garantizar una presencia de la persona en el mundo sincera, crítica, creativa y saludable. Es decir, estimular el aprendizaje desde la propia identidad, la cual no puede desligarse de la unidad de la persona, ni de su corporeidad (Grasso, 2001).

2. LA CREATIVIDAD COMO FUENTE DE IDENTIDAD.

“Algo interno que careciese de exterior no podría ser algo interno”.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel

Un cielo azul nublado se refleja en la pupila de un ojo. Vemos así lo que sólo ese ojo podría ver en un momento determinado. La pupila del ojo y el cielo nublado son dimensiones de una misma realidad. En su obra *El falso espejo* (1965), Magritte juega con el límite entre el mundo exterior e interior, entre opuestos y extremos. He encabezado este apartado haciendo visible la mirada de su obra con la finalidad de destacar el carácter complejo, global, dialéctico y dinámico de la identidad.

A lo largo de la historia, la identidad ha sido conceptualizada desde una perspectiva estática y perenne así como, desde finales del siglo XX, una perspectiva dinámica y cambiante. En las distintas definiciones de identidad, se puede percibir que en su conceptualización es inherente una tensión ontológica entre igualdad-diferencia, interioridad-exterioridad, ser-no ser, individualidad-colectividad, biología-cultura, lo cual descubre su complejidad. Es por esta razón que la identidad debe ser estudiada desde una perspectiva compleja y transdisciplinar.

Para Erikson (1977), la complejidad de la identidad se encuentra en el hecho de que se trata de un proceso que se ubica tanto en el núcleo de la individualidad (persona) como en el núcleo de la colectividad (cultura). El autor enfoca la identidad como un proceso de progresiva diferenciación en el

decurso de la vida (dinámico y cambiante) que va desde un círculo de relaciones próximas (se inicia en la relación con la madre) hasta otro progresivamente más amplio (humanidad). La identidad se vislumbra así como un proceso de construcción complejo de sentido personal y social. Cual una escultura mudable en la que diversos anillos se interrelacionan y expanden, la identidad abasta múltiples dimensiones: identidad personal, familiar, ciudadana, nacional y planetaria. Caben tantas posibilidades como formas distintas de agruparse las personas.

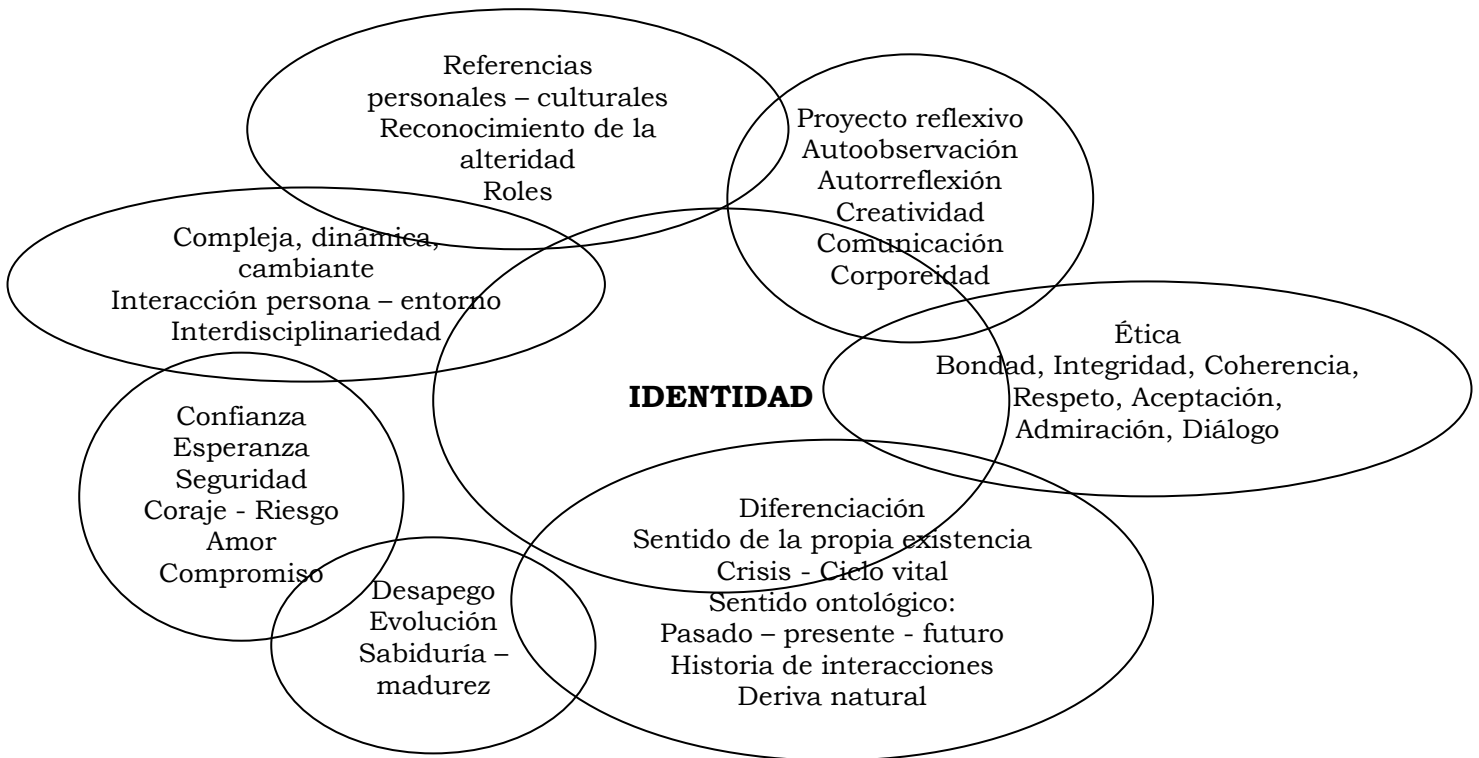
A partir de las aportaciones de autores y autoras como Erikson (1977), Giddens (1997), Maturana (1996, 1999), Varela et al. (1997), Gardner (1998), Herrán (1998), Pelechano (1999), Bilbeny (2002, 2003), Taylor (1996), Salas y Serrano (1998) y Oller (2007), se puede definir la identidad como la capacidad de una persona o grupo de personas de sentirse, comprenderse, inventarse y actuar en un espacio-tiempo dinámico y cambiante con la finalidad de dar sentido a la propia existencia, evolucionar, cambiar y mejorar. En el marco del paradigma eco-sistémico, el proceso de construcción de la identidad es un proceso de búsqueda de sentido vital que se inventa (enactúa) en y a partir de las relaciones que la persona establece con su entorno en el curso de su particular, única y original historia de vida (corderiva). Se trata de un proceso holístico, complejo, autoorganizado, recurrente, relacional e inacabado, el cual se fundamenta en la dialéctica entre la biología, la emocionalidad, la afectividad, la cognición, la sociabilidad y la cultura.

El proceso de configuración de la identidad, tanto personal como colectiva, se fundamenta en aspectos básicos de la creatividad: la *conciencia* (autorreflexión) y la *comunicación* (relación con la alteridad). Se trata de un proceso creativo de representación y redefinición de sentido a lo largo de la vida que se da en y desde el diálogo y las interacciones con los otros. No es posible la creación de la identidad personal sin la existencia de una identidad colectiva de referencia (mundo simbólico de la cultura: lengua común, valores básicos, historia compartida, referentes, creencias...) así como no es posible la creación de una identidad colectiva o compartida sin el conocimiento, aceptación y respeto de las identidades personales que configuran el grupo, o de los grupos que configuran una comunidad. La identidad "... se hace con el hecho de comprenderse a uno mismo, y eso no tiene término ni conclusión. La diferencia cultural no deriva sólo de la existencia de individuos y grupos preexistentes, sino de su propia invención permanente. Las identidades no son "producto"; hay que hablar, mejor, de su "producción" (Bilbeny, 2002:38).

Desde una mirada multidimensional y ecosistémica, la creatividad, contemplada como capacidad y actitud de cambio, transformación y evolución en la vida, es la energía que hace nacer nuestra presencia plena y consciente en el mundo, en y desde nuestra única y original historia de interacciones corpóreas con el entorno. La creatividad y la corporeidad, pues, hacen consciente y presente nuestra identidad. Desvelan nuestra originalidad y universalidad.

El proceso de configuración de la identidad va acompañado de sentimientos y emociones relacionados con la confianza, la autoestima, la seguridad, el coraje y el amor (Eriksson, 1977; Taylor, 1996; Giddens, 1997). Asimismo, se sustenta en valores éticos tales como la dignidad, el compromiso, la aceptación, el respeto y la bondad (Bilbeny, 2003). Estos sentimientos, emociones y valores son necesarios tanto para la autorrealización personal, como para la existencia de una convivencia democrática verdaderamente comprometida con la aceptación y el respeto de la diversidad cultural. En un mundo globalizado, interrelacionado, pluricultural, dinámico y cambiante, la educación debe ser un camino creativo de aprendizaje y desarrollo de capacidades, actitudes y valores que ayuden a la persona, y a los grupos de personas, a inventarse y reinventarse en el curso de la vida. La educación de las identidades debe contemplar la corporeidad y la creatividad como elementos fundamentales en la conciencia y expresión del sentido personal y social. La corporeidad es la primera posibilidad de relación con los otros y de conocimiento de la identidad; la creatividad es la posibilidad de inventar, reflexionar, comunicar y transformar la identidad.

MULTIDIMENSIONALIDAD DE LA IDENTIDAD



3. EDUCACIÓN E IDENTIDAD.

La identidad surge de la capacidad de representarse y redefinirse a lo largo de la vida de acuerdo con los procesos de identificación y de desidentificación experimentados (Oller, 2007). Los procesos de identificación y desidentificación se realizan en base a referencias tanto externas -mundo simbólico de la cultura- como internas -características físicas, intelectuales, emocionales y de relación propias-. En los procesos de identificación y desidentificación la corporeidad desempeña un papel fundamental ya que la autoconciencia surge, desde el primer momento, a partir de la diferenciación corporal, al tiempo que ésta se sustenta en la consciencia de la unión del sí mismo con el cuerpo (Giddens, 1997). La corporeidad deviene así un referente global y complejo que aúna la biología y la cultura, a partir del cual se elabora y expresa la propia identidad.



Crear es dejar la huella de la propia identidad...

Educar en y desde la propia identidad significa estimular en nuestros alumnos y alumnas la adquisición de hábitos de salud y de consumo que les ayuden a aprender a representarse y redefinirse a lo largo de la vida. Los procesos de identificación y desidentificación deben efectuarse desde una actitud crítica y creativa respecto a los referentes culturales, sin que éstos lleguen a dominar la conducta (Salas y Serrano, 1998; Bilbeny, 2003). Se trata de que el alumnado aprenda a hacerse presente en el mundo de manera plena, sincera, crítica, creativa y saludable, evitando sentirse feliz

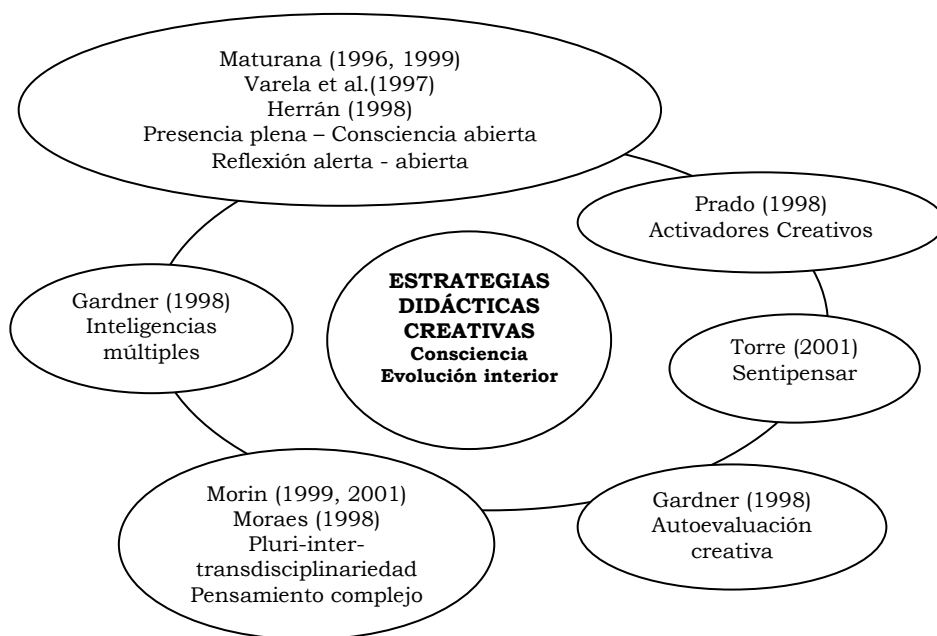
sólo por la imagen o el consumo de objetos. “En la escuela ha de tener cabida la ocasión de reconocer qué cosas son pensamientos y sentimientos manifiestos en lo corpóreo, qué actitudes y qué prácticas cotidianas son la manera de mostrar o corporizar nuestra identidad” (Grasso, 2001:8).

En un momento social y cultural en el que nace la conciencia de la complejidad de la condición humana y de la necesidad de educar para la configuración de una identidad planetaria (Morin, 2001) o de una identidad compartida (Bilbeny, 2002), abogo por una educación amorosa y creativa (Maturana, 1996; Moraes, 1999) que contemple la conciencia y expresión de la identidad personal como el primer eslabón para aprender a aprender a vivir y convivir con coherencia y armonía en un mundo complejo, dinámico y plurirreferencial. Se trata de una educación comprometida con la felicidad y convencida de que sólo es posible construir una Humanidad mejor desde la diversidad de identidades, desde aceptación y respeto de que cada identidad en el mundo es universalmente original y originalmente universal.

Finalmente, considero que una nueva forma de comprensión de la educación debe ir acompañada de nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje. La educación de las identidades debe fundamentarse en la aplicación de estrategias didácticas creativas para la conciencia y la evolución interior, la cual es, al mismo tiempo, evolución exterior. Dichas estrategias didácticas se caracterizan por ser pluri-inter-transdisciplinares, integrar lo emotivo y lo cognitivo (sentipensar), estimular la reflexión alerta y abierta, la presencia plena/consciencia abierta así como la pluralidad de intelecto, con la finalidad de estimular el pensamiento crítico y creativo así como el desarrollo de competencias básicas transversales: competencia de autonomía e iniciativa personal, competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico y competencia social y ciudadana.

En este nuevo contexto educativo, la evaluación educativa debe ser contemplada como un medio de desarrollo y mejora de todas las capacidades del alumnado así como de regulación de su propio proceso de aprendizaje. Es por ello que abogo por el desarrollo de actividades de evaluación que favorezcan la autonomía, la responsabilidad y la cooperación tales como la autoevaluación creativa y la coevaluación.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS CREATIVAS PARA LA CONCIENCIA Y LA EVOLUCIÓN PERSONAL Y SOCIAL



Me gustaría concluir este artículo con el convencimiento de haber invitado a alguien a imaginar que crear es dejar la huella de la propia identidad.

BIBLIOGRAFÍA.

- BILBENY, N. (2002): *Por una causa común. Ética para la diversidad*. Barcelona: Gedisa.
- BILBENY, N. (2003): *Ética para la vida*. Barcelona: Península.
- CASTAÑER, M. et al. (2006): *La inteligencia corporal en la escuela. Análisis y propuestas*. Barcelona: Graó.
- DOLÇ, M. (2004): *Els mitjans de comunicació, constructors de la realitat*. Available: <http://www.aulamedia.org/mdolc1.htm> [2004, 16/08/04].
- DUCH, L.; MÈLICH, J.C. (2003): *Escenaris de la corporeïtat*. Montserrat: Serra d'Or.
- ERIKSON, E.H. (1977): *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.
- GARDNER, H. (1998): *Inteligencias múltiples*. Barcelona: Paidós.
- GIDDENS, A. (1997): *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.
- GOLEMAN, D. (1996): *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- GRASSO, A. (2001): *El aprendizaje no resuelto de la educación física*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- HERRÁN, A. de la (1998): *La conciencia humana*. Madrid: San Pablo.
- MATURANA, H. (1996): *Desde la biología a la psicología* (3ª ed.). Santiago de Chile: Universitaria.
- MATURANA, H. (1999): *A ontologia da realidade*. Belo Horizonte: UFMG.
- MITJANS, A. et al. (1995): *Pensar y crear. Estrategias, Métodos y Programas*. La Habana: Academia.
- MORAES, M.C. (1999): *O paradigma educacional emergente* (3ª ed.). Campinas: Papirus.
- MORAES, M.C.; TORRE, S. (2002): "Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación". *Creatividad y Sociedad*, 2, p. 41-56.
- MORIN, E. (2001): *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.
- MORIN, E. (2001): *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós.
- MORIN, E., CIURANA, E.R.; MOTTA, R.D. (2003): *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- OLLER, D. (2007): *Identitat i diversitat. Sabrem conviure en la diversitat?* Barcelona: ESADE, Fundació Lluís Carulla.
- PAREDES, J. (2003): *Desde la corporeidad a la cultura*. Available: <http://www.efdeportes.com/efd62/corpo.htm> [2004, 29/03/04].
- PORTELA, H. (2002): *Cómo problematizar la Educación Física desde la transición del concepto del cuerpo al de corporeidad*. Available: <http://www.efdeportes.com/efd48/cuerpo1.htm> [2003, 16/6/03].
- RAJADELL, N.; TORRE, S. de la (2003): *Creatividad y medio formativo. Estrategias didácticas innovadoras*. Unpublished manuscript, Barcelona.
- RODRÍGUEZ, I.; VITORES, A. (2003, 10/09/04): *Reflexions sobre la ment*. Available: <http://usuarios.lycos.es/Reflexiones/Argumentos/Mind.htm> [2003, 04/01/03].
- SALAS, B.; SERRANO, I. (1998a): *Modelo educativo: desarrollo de la identidad personal*. Barcelona: EUB.
- SALAS, B.; SERRANO, I. (1998b): *Aprendemos a ser personas*. Barcelona: EUB.
- TAYLOR, C. (1996): *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós.
- TORRE, S. de la (2000): "Estrategias creativas para la educación emocional". *Revista Española de Pedagogía*, 217, p. 543-572.
- TORRE, S. DE LA (2003): *Dialogando con la creatividad*. Barcelona: Octaedro.
- TORRE, S. de la; MORAES, M. C. (2005): *Sentipensar*. Málaga: Aljibe
- TRIGO, E. (1999): *Creatividad y motricidad*. Barcelona: INDE.
- VARELA, F.J.; THOMPSON, E.; ROSCH, E. (1997): *De cuerpo presente* (2ª ed.). Barcelona: Gedisa.
- VISCHNIVETZ, B. (1994): *Eutonia: educación del cuerpo hacia el ser*. Barcelona: Paidós.
- XIRINACS, L. M. (2000): *Mentalitat i models globals*. Available: [http://www.pangea.org/~jbardina/xirict01.htm#8.%20Cada%20part%20és%20ella%20mateixa%20\(Principi%20d'identitat\)](http://www.pangea.org/~jbardina/xirict01.htm#8.%20Cada%20part%20és%20ella%20mateixa%20(Principi%20d'identitat)). [2004, 06/08/04].
- YUS, R. (1997): *Hacer Reforma. Hacia una educación global desde la transversalidad*. Madrid: Anaya.